

NÚMERO ATRASADO 15 CÉNTIMOS

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

LOS MARTES ILUSTRADOS

DE LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA

AÑO VIII Núm. 2.500

ALICANTE 17 OCTUBRE 1899.

OFICINAS ALFONSO EL SABIO 12



NUESTROS GRABADOS

El capitán Dreyfus

Al publicar hoy como lo hacemos el retrato del capitán Dreyfus, creemos interpretar los deseos de este pueblo en el que tan hondamente se halla arraigado el espíritu de justicia.

El nombre de Dreyfus encarna el suceso más grande del presente siglo. El mundo civilizado ha seguido paso a paso el calvario de ese mártir, inconcebible en el siglo actual y menos en una nación que al mismo tiempo que cometa la mayor infamia que registra la historia, citaba a los pueblos todos para conmemorar el triunfo de la Verdad y de la Justicia, del Trabajo y de la Ciencia, bajo la égida de la Libertad.

El indulto del presidente de la vecina República ha acallado las ensordecedoras voces de un pueblo apasionado en una lucha encarnizada de hermanos contra hermanos, que tantas veces ha ensangrentado las calles de los pueblos franceses, y en la que Francia entera parecía próxima a desquiciarse por la depravación de su vida moral y la ligereza de su vida pública.

Todos nuestros lectores conocerán el célebre proceso: todos habrán participado de la indignación que en nosotros producía el descubrimiento de las infamias y bajezas con que trataban de rodear a Dreyfus hombres como Mercier, Gonse, Quesnay, Du Paty, Billot, Roget, Zurlinden, Estahazy y tantos y tantos otros como no han dudado en rebajarse hasta el nivel de los más villos calumniadores y falsificadores antes que confesar que se habían equivocado.

Contrastando con las densas brumas que rodean a los verdugos, aparecen irradiando luz los nombres de madama Dreyfus, Zola, Schaeffer-Kesner, Picquart, Latorre y Demange, cobijados todos ellos bajo las alas del genio del Bien.

Reñida la batalla y cuando el mil parecía triunfar, Mr. Loubet ha inclinado la balanza en favor del inocente que tan rudas pruebas había sufrido.

Hoy Dreyfus, rodeado de su esposa y de sus hijos a los que debe el haber conservado la vida y alcanzado la libertad, vive en Carpentras en una casa de campo a cuyos pies se arrastra el río Auzon, que riega un fertilísimo valle rico en paisajes, cerrado por el monte Ventoux, disfrutando de la única y verdadera felicidad, tanto más grande para él cuanto más eran las esperanzas de llegar a conseguirla.

CUARTILLAS LITERARIAS

A ORILLAS DEL MAR

¡Qué hermosa es la noche en las orillas del Mediterráneo cuando riendo la naturaleza abre una a una las corolas del clavel y del azahar y los blancos cañicos del jazmín, listados de hilos de rosa y perfumados con la esencia pura!

El aire empapado en tan exquisito aroma, deleita y adormece dulcemente los sentidos; el corazón se egranda, goza y late más libremente, y los ojos se levantan al azulado firmamento, cuya tersura y purísima nitidez ni una ligera turbación ni una leve sombra empaña en toda la extensión del rasgado espacio.

Las olas lamiendo la arena la orlan con niveos festones de deslumbrante espuma, y un susurro mudo y cadencioso sueña armoniosamente en el oído, herido por la melodía de la dulce flauta que tañe a lo lejos el dichoso pastor sobre la loma aromática que ilumina con su plateada lumbre los rayos de la luna, después que encerradas en el redil las velosas cabras duermen tranquilas y apinadas; ó por el melancólico canto del humilde pescador que en su barca espera tranquilamente el momento de recoger en sus redes el producto de su trabajo.

Las constelaciones aparecen brillantes y en el orden más perfecto, siguiendo su eterno curso, y como otros tantos testimonios del poder, de la existencia y de la grandeza de Dios; y la estrella polar guía el navegante que veiga por los mares y que benedice su benéfica influencia.

Aquella armonía embelesadora, aquella magia y calma de la naturaleza, elevan la mente humana a la contemplación de las maravillas divinas, y parece que el espíritu, encerrado en el vaso de barro que lo sujeta, quiera romper el vidrio frágil y salir de su estrechez para remontarse por los aires.

En los fantásticos pensiles que bordean las playas del Mediterráneo, todo es armonía y armonización; la templanza de clima, la suavidad del aire, la dulzura y colorido de los paisajes convidan al hombre con la bienaventuranza.

Desde la cumbre de una montaña verda toda de verdes pinos y saludables plantas que parecen un ramo de flores, la vista se extiende por una llanura inmensa y dilatada, en la que los árboles y las yerbas forman los más caprichosos dibujos que puede inventar la fantasía humana.

Este primer término, resulta mucho más contornado, por los arroyuelos que corren en todas direcciones regando y refrescando sus cuadros, mientras el ancho espejo de cristal que se descubre más allá y de frente, reflejando los rayos del astro nocturno y matizado de relucientes luciérnagas, recuerda una lluvia de chispas de plata que deslumbran y encantan.

Al contemplarlo, el alma se llena de cierta elagadora satisfacción y el corazón late con esa violencia propia e el hombre cuando se encuentra abrumado por misteriosas reflexiones, que remontan su pensamiento hacia regiones desconocidas, pero llenas de brillantez y purísimos encantos.

¡Momentos, sublimes! ¡Cuán feliz me hace!

CARMELO SIMÓN.

Instantánea

Vivimos en tiempos de lo grande, de lo excepcional, de lo maravilloso.

Jamás con menor aprehensión se manejó el incensario, ni el mazo simbólico del bombo ha prodigado con mayor rapidez y vertiginoso entusiasmo tan contundentes golpes en el parche.

Reflexionando seriamente el caso, llegamos casi a la triste convicción de que la flamante sociedad de nuestros días, más que a seres racionales, hallase consuetudina por enfermos desequilibrados.

El funto puritico de aparecer en todo eminente, sin par, extraordinario, celebrísimo, piramidal y portentoso, es hoy una terrible enfermedad rayana casi en la demencia.

Reulta, un verdadero caso patológico social, de curación difícil y de perniciosos y funestos resultados.

Este fin de exhibición, ese furor de publicidad, ese anhelo de sobresalir como afortunado mortal, entre sus misérrimos congéneres, trae tan fuera de sí a jóvenes y viejos, clérigos y seglares, Q. D. O. S. y Dulcineas, que sólo una única preocupación embarga sus potencias y sentidos todos; el de ser *estereotipado* su preciso nombre, acompañado de los adjetivos más rimbombantes.

¡Abajo la modestia! Tal es el grito santo de la novísima generación.

Y es lo más triste, que como enfermedad contagiosa, el mal ejemplo, cuando se desparraja; y la manía exhibitoria, toma proporciones tan aterradoras, que no vemos condenado, si Dios no se apiada de nosotros, a padecer y admirar a pasto, como seres predestinados y elegidos por la sabiduría increada, plintores *asombrosos* que no ejercitaron ni cultivaron nunca las artes del dibujo, del colorido y de la perspectiva; escritores *maravillosos* y *utilis* *admirables*, que jamás cursaron rudimentos de gramática y filología; maestros compositores *fenomenales*, sin nociones de *la* *lírica*; críticos *eminentísimos*, sin más caudal de conocimientos que el Cónon y el Juanito; y para terminar, estadistas, sociólogos, políticos, médicos, artistas, todos a cuál más *gigantesco*, más estupendo, más extraordinario, por obra y gracia del bombo encomiástico y la muda pasividad de los caracteres de imprente.

La prodigalidad del anuncio, sacándonos de quicio, lo ha empujado todo, en su ciego afán de engrandecerlo todo.

El asunto es hoy cuestión de careta y de cutis. El que se propone figurar, lo logra. Siempre hay amigos cariñosos que se prestan a llenar—cuando los propios interesados no lo hacen—un huequito en el papel de imprimir. ¿Qué sabe el papel lo que le obligan a estampar? ¿No es de audaces la fortune?

Adelante, pues, sin pensar en el *batacazo*, pues como dijo sabiamente, el otro, mientras marcha el carro hace ruido.

Siga la broma, cuando el engaño, prospere la ficción, pulule la patraña. Después de todo, ¿quién es el verdaderamente engañado?

ERNESTO VILLAR MIRALLES.

16 octubre 1899.

PUESTA DE SOL

Iban por la playa bordeando casi, con su andar de pájaros, la línea del agua que mansamente y sin ruido mojaba la arena dejando impresa en ella leves surcos.

Cuando se bañaban los pies, los dos niños lanzaban alegres risotadas, que se perdían a lo lejos, llevadas por la brisa del mar.

Estaba la tarde serena y apacible, y allá en los límites del horizonte, el sol, a manera de disco de fuego, carniase sobre las aguas como retardando el momento de esconderse en ellas y enviar a la tierra el último beso de su luz. Brillaba la superficie del mar como si un hálito de fuego rozara levemente las graciosas curvas del blando oleaje, mientras que bandas de hermosa claridad, que de lo alto venían, arrancaban chispazos de luz a las arenas de la playa.

El niño fue quien dió la voz de retirada; la hiquilla balbuceó una protesta; más la autoridad del hombre se impuso en aquella soledad agreste y melancólica. Había que volver a la casa. Debían andar de gran trecho por camino de rocas que dificultaban el viaje. Luego, con lo que él se entretuviera cogiendo pececillos por los charcos, nada, ¡en marcha! Cuando salvaron la distancia que los separaba del acantilado, la niña una muñeca de seis años, con los pies descalzos y el traje hecho una lástima, se paró en firme. Ahora... si que la señorita se subleva y no seguía adelante. Soltóse del hermano, y allá fué corriendo hacia el pie del gigantesto peñón, que a manera de raíces de piedra extendía en la playa su

gas. Allí estaba el prodigio. ¡Virgen del Mar, lo que veía! Una honrada en la misma piedra llena hasta los bordes de agua del mar; pero de un agua de mil colores, que el último rayo del sol poniente tornosolaba con sus más lindos matices.

¿Quién había colocado en sitio tan escondido semejante maravilla? Miró a su alrededor, y satisfecho de que nadie le arrojaría aquel tesoro, se arrojó a contemplarlo junto a la piedra, contentando la respiración para no destruir aquel prodigio nunca visto...

Fué cosa de un instante. De súbito el agua perdió sus tonos brillantes y tornó a ser un gris azulado de cambiantes blancuzcos.

La niña, sorprendida, alzó la carita y miró a su hermano, diciéndole con pena: —¡Agua bonita, y ahora fea!...

Él, que ya conocía por experiencia las promesas del sol en la playa, se sonrió y siguió ahondando con un pedazo de hierro en una grieta del peñón.

La muñeca volvió a mirar el pequeño lago; otra sorpresa, el agua estaba aún más oscura.

Entonces se tió unos deseos tan grandes de llorar, que el hermano juzgó llegada la ocasión de hacer patente su sabiduría y consolar a la higuera.

—¡Pero tontol, si es que el sol ya no alumbrá, porque ya es de noche y se va a acostar!...

¡Ah! ¡El sol era el culpable! ¡Valiente granuja, y qué bromazo le había jugado!

Y para tomar venganza de aquella felonía, ella, la mocosa, irguió su monísima figura, y vuelta hacia el mar, encaramándose con el sol, que ya no era más que una cinta de fuego en el horizonte, díjole entre borbotones de lágrimas y con aire de soberano desprecio:

¡Peo, fio..., tontol!...

JOAQUIN NAVARRO

MONÓLOGOS Y DIALOGOS

Cochero y mozo de café

—¡Camarero! ¡camarero! ¡traeme café con media suela!

—¿Tienes prisa?

—¡Digo!

cómo que me están las muelas dando la tarde!

—Pues tarde

es a ya cuando yo vuelva de djar este servicio, que es un servicio de á prueba.

—¿Pa dónde es?

—Pa ahí cerquita, pa el barrio de *Tócame Rogue*, número *tal, pral.*, izquierda.

—¿Te daran buena propina si tienen delicadeza los señores de esa casa de la calle *Pe y etcétera*?

—¡No lo creas! Son muy roñas esas personas.

—¿De veras?

—La última vez que estuve, lo cual que fueron *chuletas empañadas*, lo que les *traje*, *bacalao á la bayoneta*, *entrecoctes*, *riñones*, y otras cuantas *flambreras*, ¿qué calculas que me dieron?

—Lo menos un par de *pelas* te darían...

—¡Ten cuidado con el coche, que *tié* ruedas! ¡ya te contentaras tú con que fueran dos pesetas!

—¿So dize!

—Es un díganos ó un *imberbungracia*.

—¡Eal qué cogiste ¡dos reales?

—Lo que cogí fué una *perra gorda* y no tan gorda como la que tengo encima.

—¡Aprietal —Con que ahora que no los llevo mas que café, considéralo lo que sacaré!...

—Pues, corre que yo lo quiero con *suela*.

—Yo si que los llevo rotas de tanto otar por esas calles y plazas y tanto sube y baja de escaleras. Tú, como marchas en coche y las patas no menéas para *na*; pues, para eso mueve las cuatro la acémila de la bestia del caballo; vulgo *anim-1*, que tu arreás, tu no piensas, ni por pianso, el trabajillo que cuesta ganar el pan!...

(Hacia el grupo un caballero se acerca, y ordena que le trasladan a las mismas señas que dijo el mozo. El auriga abre la portezuela del vehiculo, en el que el caballero penetra, y dirigiéndose al mozo, le dice):

—¿Cambias de medias?

—No puede; son calcetines, y lo mismo que en conserva!

—¡Qué te aprovechen! Decía, que si tu aceptas, te dejare á domicilio

y con eso no desgastas en el viaje las *suelas* y tú me das la *lástia* de *panecillo* y *manteca* en combinación y *pata*. ¿Quieres? —¡Apruebo! la idea!

PEPE VALERO

NO TEMAS NADA

A mi amada C.

SONETO

Terrible situación, tristes momentos Que llegaron al fin por desventura, Llevando á nuestros pechos la amargura En alas de angustiosos pensamientos.

Entre llanto, suspiros y lamentos, Aspirando de amor el aura pura, Nuestras almas unidas, con ternura Renovaron sus dulces juramentos.

Te alejaste después, niña querida, Y al decirnos adiós con la mirada, Pensamos en la ausencia maldicida

Pero ten muy presente, prenda amada, Que quien ama con fé jamás olvida... Y amánd nos los días, NO TEMAS NADA.

CARLOS LLOPIS Y REYNEL.

Alicante y octubre 9 del 99.

La canción de la noche

Bate el remo con golpe soñoliento las cristalinas lágrimas del lago; en el ramaje misterioso y vago cuelga su lira el perezoso viento.

Besa el río callado y macilento las dormidas riberas con halago, y la idílica fronda pone en pago desmayado dote a su elemento.

Todo duerme; los astros que declinan, los torrentes, las selvas, las cascadas, los mares que en la playa se reclinan.

Y allá, sobre las tumbas olvidadas, los saúces melancólicos se inclinan dando extrañas y lentas cabezadas!

SALVADOR RUEDA

Amorosa

El ansia nunca mitigada, el goce no logrado nunca, siempre soñado, son en amor deleite continuado y la dicha mayor que se conoce.

La espuela del deseo tiene a los nervios en tensión constante y en los ojos ansiosos del amante brilla el alma en continuo centelleo.

El desdén, los desaires, el desvío, todo aumenta la llama, siempre nueva, y en tanto que apetece, nadie prueba las honduras amargas del hastío.

La dicha es ilusión; hay que buscarla con verdadero afán, con ansia loca, pero nadie la toqua al alcanzarla, porque se aleja más si se la toca.

Es manantial eterno de dulzura el placer que se aspira. Vale más la pasión luchando fiera que apaga y vencida por la hartura.

¡Desdichado el que alcanza, porque pierde el deseo y la esperanza!

Estar siempre al principio de la historia con la curiosidad, que sabe á gloria, buscar una mirada, ansiar un beso, esperar... y esperar... ¡amor es eso!

SINESIO DELGADO.

EN LA REDACCIÓN

Llenando Cuartillas

Amanece; los elevados picos de las montañas brillaban heridos por los rayos del nacimiento, mientras que en el fondo del valle reñían ruda batalla los primeros albores y las últimas sombras.

La luz vence; a un cielo nebuloso y triste reemplaza el sol que brilla radiante en el purísimo azul; la naturaleza entera parece despertar; las flores se enderezan sobre sus tallos presentando su corola á los besos del astro del día, los pintados pejarillos agitan las alas lanzando alegres trinos. La playa antes silenciosa y triste comienza a animarse, los pescadores preparan las velas y aparejan las redes, mientras que del cercano pueblo empiezan a salir esos mil confusos rumores que acompañan al despertar.

Solo un hombre, sentado sobre una alta roca que avanza hacia el mar como la proa de un navío, parece hallarse aun bajo la influencia del sueño. Pero no, no duerme de pro to se endereza y dirige su mirada hacia un ojo lejano especie de monstruosa serpiente de cuyos pulmones de acero acaba de escaparse un agudo silbido.

Los oblicuos rayos del sol iluminan por completo el rostro de aquel hombre descubriendo las huellas de la tristeza y del sufrimiento. Es joven, casi un niño, sus ojos que brillan en aquel momento con la audacia del que ha tomado una resolución deci-

ativa, son negros y rasgados, su nariz aguileña y el color tostado de su tez denuncian en él al pescador cantabro cuyo cuerpo ha sido curtido por la brisa del mar y su alma templada en los peñeros.

Y así es, huérfano desde niño á Juan nada le arredra y entre sus compañeros es considerado a pesar de su corta edad como uno de los más atrevidos é inteligentes patronos de aquella parte de la costa. Juan se sentía completamente feliz, repartiendo el tesoro de ternura que su alma encierra entre aquel rinconcito de tierra en que el vío del sol la luz primera, aquí mar con el que á diario reñía rudas batallas, reconociéndose después de cada combate y su lancha que se balanceaba á impulsos de las primarias brisas de la mañana.

Desde la elevada roca en que se halla, Juan contempla un espectáculo admirable. Al frente del valle cubierto de verdura, mazonado por pintadas flores de mil especies cuyo delicado aroma perfuma el ambiente, surcado por arroyuelos cuyas manzanas aguas formando graciosas curvas parecen besar las plantas que crecen en las orillas. Sobre ese fondo de verdura destacan las blancas casas de los pescadores que parecen apisonadas entre la cadena de altas montañas que cierran el horizonte cubiertas de un musgo amarillento. A su espalda el mar que brilla como un espejo herido por los rayos del sol y cuya monotonía rompen las multas velas que le cruzan en todas direcciones, dirigiéndose a la pesca.

Juan parecía querer gravar en su alma cuanto barcaba con sus miradas, seguro de que no lo vería más. La patria le reclamaba y la ley es inflexible. El día anterior había llegado al pueblo un sargento y le había ordenado que estuviera listo para seguirle el día siguiente.

El teniente iba de hacer alto en la estación del pueblo. La ausencia de Juan debió estreñar a sus compañeros que aparecieron en algunos puntos del pueblo escudriñando el campo en todas direcciones.

—¡Juan! gritó uno de ellos agitando la gorra al divisarle sobre la roca ¡Que nos vamos!

Juan no contestó, se inclinó hacia el mar, se oyó un chasquido y las olas siguieron chocando contra las concavidades de las rocas produciendo sordos estampidos cuyos ecos repetía el valle.

ERNESTO MENDARO

ALICANTE

Impresiones de un botijista

A mi querido amigo el diputado á Cortes don Julio Seguí

El paseo de los Martires, el que se entra por el muelle de Levante y se sale por la Esplanada de España, es seguramente el único de Europa más bello, típico y original que se conoce. En él reside Alicante memoria eterna á los defensores de sus libertades que, y allí entre frondosas palmeras, abrilantadas sus ramas por los focos de la luz eléctrica, los mecheros del gas, y los vivos resplandores que despiden los aparatos del alumbrado de los suntuosos cafés y restaurant del Casino; el pueblo de Alicante y los botijistas, en amigable consorcio, como hermanos del alma, como españoles amigos, encontraron por la noche, descanso, deleite indecible, frescura y animación, constituyendo las reuniones de aquel paseo, para mí inolvidable, el emporio civilizador a que debe tender todo pueblo culto, y que tambien se rinde allí por una sociedad selecta, elegante y metódista. Grandioso panorama se ofreció á mi vista en el paseo de referenci, creyéndome transportado á intervenir en aquellos alcázares de follaje y luz, de que nos hablan los fantásticos cuentos orientales.

Aquel paseo singular parece contener las aguas de un mar-lago, cerrando el puerto de los botijos que parecen apisonarlo dulcemente. Todo tono clarísimo y verdes, inofensivos á la vista, todo alegría, bulicio y animación circunspecta por los pios central y laterales, se observa que hasta el Mediterráneo tomaba parte en las verbenas enviando desde sus soledades las brillantes rafagas forfórecas que le prestaban la luna, para hacer mas grandioso aquel cuadro, digno de la Omnipotencia de un Dios.

Bien pronto las bandas militar y municipal, situadas en elegante kiosco, iluminado y artísticamente construido, nos dieron á modo de arrobamiento, las melodías de Bellini, los cadenciosos valesos de Strans, la música modernista de los maestros Caballero, Chueca, Chapí y Jimenez, y con delicia singular en otra velada, nos dejaron oír una "Retreta Austríaca", de Keler Belo; una "Fantasia Húngara", de Esteembrun; el pasodoble "Fausto", de Gonzalez, otro de Rogel, y una polca deliciósima de Foglietti, cuyo excelente programa mereció unánimes palmadas por su perfecta y limpia ejecución.

Not característica en toda población ilustrada, fué aquella que observé en noches de verbera, no ver ni un solo dependiente de orden público en los paseos, revelándome esta circunstancia, que las autoridades alicantinas coñan en la exquisita cultura de sus administrados, y que estos saben corresponder con tacto y con el mejor acierto.

Otra de las notas que recordo á agradecidamente, así mismo, fué aquella de que, á las once y media de la noche, en punto á

Fábrica de Somniers y toda clase de telas metálicas

de **SALVADOR GOSALBEZ** Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta, 23

Sucesora de A. B. Solbes
Labradores, 8
y San Pascual, 2 y 4

Se acaba de recibir un grandísimo surtido de tiras y entredoses bordados, blancos y de color de Saint Gall (Suiza) y puntos rusos bordados en colores en seda y algodón colores sólidos; variado y completo surtido en artículos para bordados y flores.
LA CASA QUE MAS BARATO VENDE EN ALICANTE

cuando parecía que por efecto del éxtasis del espíritu, como consecuencia de las sensaciones que experimentaba de pureza y agrado, no pudiera terminar la concurrencia de hermosas damas, esbeltas señoritas, elegantísimos caballeros y niñas sonrientes y locuaces, fueron desfilando por las vías adyacentes, y en menos de quince minutos el paseo de los Mártires, quedó poco menos que desierto: había llegado la hora del descanso.

En París, en Madrid y aun en Roma no ocurre otro tanto. Pero en Alicante el reposo, en hora mesurada, es la vida para emplearla en el diario trabajo y antes de vibrar la primera campanada de las doce, aun en plena delicia de una satisfacción que no debería interrumpirse, Alicante se recoge, mientras que en París, Roma y Madrid, por aquellas horas principia a polular por sus vías la crema de la elegancia vagabunda y la indecencia civilizada.

A que hablar de aquella bahía que forman los cabos de Santapola y de la Huerta? El marco es encantador y el cuadro lo constituye una playa digna de ser visitada por el mundo de los sportmans archimillonarios, no por desconocidos y pobres botijistas.

Agua tranquila; fondo de una finura compatible con las alfombras pérsicas; oleaje rizado y apenas perceptible y sin apenas caudal suficiente para cubrir a un hombre; en treinta ó cuarenta brazas mar adentro, balnearios como "Diana", el mejor sin duda alguna por su confort, "La Esperanza", "La Estrella", "El León", "El Almirante", y aún el de "Guillermo", todos creados con sus cuartos de baños de pila y de oleaje, presentan una perspectiva que no ofrecen ni la de Ridort-Guithary, Cámara de amour, Hendaya, Biarritz, San Juan de Luz, Arcachón, ni Cauterets. Aquellos en línea recta, tendidos sobre la playa y como brotando de las aguas purísimas y transparentes, y éstas entre abruptos peñascos y azotados constantemente por unas soberbias aguas verdosas que tieñen y destruyeron.

Mi predilección y mi constante es anclarme en el balneario de "Diana." Desde aquella galería que termina el cuerpo contra el edificio (cuantos recuerdos dediqué á seras para mí queridos, y entonces: ausentes!) Cuántas emociones experimenté al dibujarse en los confines de la línea divisoria del horizonte, aquellas lanchas pesadoras que navegaban entre pabellones de luz y alfombras de líquido azuladillo. (Cuánto placer recordaba mis visitas á los elegantes bezeres y almocenes de las calles de la Princesa y Mayor; á aquellos comercios del Pasaje de Amerigo, Paseo de Méndez Núñez, Plaza del Mercado, Porticos consistoriales, etc., etc., y el barrio de Benalúa y al risueño y simpático San Antón, en donde Alicante erigió un mausoleo que guarda las veneradas cenizas de Trino González de Quijano, héroe legendario de la caridad y á quien merecerá eternamente sus respetos un pueblo agraciado.)

Qué de recuerdos se aglomeraban á mi pensamiento al recordar allí la figura de Eleuterio Maisonnave, digno jefe mío y el misterio de la Gobernación, y hoy inmortalizado por un pueblo.

Finalmente en aquella galería de "Diana" recordé el deber que para mí, desconocido botijista, contraí el caballero don José Aracil, á quien jamás había saludado, enseñándome afablemente la inmensa plaza de toros en todos sus detalles de chique, corrales, y caballerías y despidiéndome cariñosamente, y allí fué, en la galería de "Diana", donde me despedí del mar y de aquella playa majestuosa, al grito entusiasta de Viva el San Sebastián de los botijistas!

JESUS LOPEZ GOMEZ

Madrid y octubre de 1899.

ALICANTE

Dolores reumáticos.—Se alivian á la primera untura del prodigioso "Balsamo artireumático de Or.v.", reconocido como irremplazable para curar los más indomables casos de reuma. Farmacias de crédito Alicante, Farmacia del doctor Soler.

Los asuntos puestos al despacho de la excelentísima Corporación popular para la sesión ordinaria que en primera convocatoria debe celebrarse á las seis de la mañana son los siguientes:

1.º Proposición del concejal don José Guardiola O. tiz referente á concesiones de aguas.

2.º Otra del mismo edil sobre las obras de policía urban que se efectúan en la calle de Llorna.

3.º Expediente de quintas.

De acuerdo con el informe emitido por el señor arquitecto municipal, el señor alcalde ha concedido autorización al administrador del teatro Principal don Rodolfo Izquierdo, para que puedan efectuarse obras de reparación, reforma y embellecimiento en el mencionado edificio y al ingeniero director de la empresa de aguas de Alicante D. Emilio Herault, para construir una tubería de desagüe de una fuente y contador de aguas, que piensa establecer en el barrio de Benalúa.

El gobernador civil interino de esta provincia don José A. Cervera ha concedido un plazo de veinte días á los ayuntamientos de los pueblos para que cumplieran el importante servicio encomendado tantas veces por la comisión permanente de la Diputación relativo á la devolución de los pliegos de reparos que ofrecieron las cuentas de fondos municipales de varios ejercicios económicos.

Un colega, noticiero que con respecto á lo de averiguar, se pasa de listo, y que indirectamente nos llama monas (aunque para monas las que pesca un conocido y antiguo redactor del periódico en cuestión, valga el testimonio de algunos empleados del gobierno civil) pone en tela de juicio de que á tal ó cual hora de la madrugada podamos ó no recibir servicio telegráfico.

Tiene muchísima razón el colega, á esa hora tan intempestiva nadie como él puede recibir telegramas por su único y exclusivo ramal.

El doctor don Joaquín Dupuig, ex médico de la Beneficencia general, médico por oposición de la Beneficencia municipal de la Emulsión SHEL.

En los diversos casos de anemia, escorbutismo y otras enfermedades de la sangre, ne empleado la Emulsión yodo cálcica SHEL, ofreciéndome excelentes resultados como reconstituyente y regenerador de la sangre.

Madrid 24 agosto 99.—Doctor, Joaquín Dupuig.

De venta buenas farmacias y droguerías. Madrid, G. García, Capellanes, 1.

Carta de Madrid

(Agencia Mencheta)

16 octubre.

La noticia del día, que ha producido cierta extrañeza y dado lugar á no pocos comentarios al ser conocida, es la dimisión del general Weyler, ó mejor dicho la negativa del marqués de Tenerife á aceptar la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra.

Insistieron esa noticia los corresponsales de Palma de Mallorca, la ha confirmado con algunos distinguo el presidente del Consejo al salir de despachar con la reina y le han ratificado despues en algunos centros oficiales, donde se hablaba de una comunicación del marqués de Tenerife al general Azcarrega.

¿Cual ha sido la causa de este cambio de actitud?

Según unos, la aceptación del señor Weyler, no había sido definitiva, pues cuando se le preguntó si estaba dispuesto á aceptar un cargo oficial, contestó que como soldado estaba siempre á disposición del Rey y del Gobierno, pero puso ciertos distinguos para encargarse de un puesto que tiene mucho de redentorio.

Según otros, el general Weyler quería conservar su independencia política, pues continuaba y continúa siendo liberal.

También se ha hablado hoy en algunos círculos políticos de la dimisión del capitán general de Cataluña señor Despuig pero esto es uno de tantos infundios que diariamente propalan los desocupados del salón de Conferencias.

El señor Silvela, además de hablarnos hoy de la probable (así lo dijo el presidente) renuncia del señor Weyler, nego nuevamente las noticias que estos días han circulado acerca del próximo enlace de la princesa de Asturias.

Desmintió asimismo los rumores referentes á un supuesto reparto del territorio marroquí. Las potencias están á la expectativa de lo que pueda ocurrir en el Transvaal, y

mientras este asunto no se resuelva, puede decirse que la política internacional no fijará su atención en otras cuestiones.

Sorprendió á los periodistas que el señor Durán y Bas permaneciera dos horas próximamente en la regia estancia. Creíase que iba á dar cuenta á S. M. de la situación de Barcelona; pero el ministro de Gracia y Justicia, que hoy no estuvo con los periodistas tan mal humorado ni tan displicente como otras veces, nos manifestó que ni en los Consejos de ministros ni fuera de ellos tenía por qué hablar de Barcelona, por razones fáciles de comprender.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido hoy un despacho del gobernador de Castellón, que confirma las noticias particulares publicadas por los periódicos en sus ediciones de provincias, respecto al meeting que para pedir la revisión del proceso de Montjuich se celebró anteanoche en aquella ciudad, y á la manifestación en sentido republicano que después realizaron algunos grupos.

TELEGRAMAS

(AGENCIA MENCHETA)

Prohibida la reproducción de este servicio

De Cartagena.—El suceso misterioso de la calle de San Roque.—Aclaraciones

Cartagena 17 (6'15 m.)

El estado paralizante del detenido Manuel Dombiran, y la circunstancia especial de hallarse el enfermo privado del habla, fueron causa de que se creyera en los primeros momentos que la herida que padecía en el brazo se la había inferido su esposa.

De las diligencias practicadas posteriormente, se ha sacado en claro que el mismo se produjo la herida con un vidrio, riñendo con su mujer.

Los sucesos de Barcelona

Madrid 17 (7'45 m.)

Ha comenzado á recoger firmas para pedir la dimisión del nuevo alcalde, la liga gremial.

Nuevos desórdenes

Madrid 17 (8 m.)

Se han reproducido esta mañana los desórdenes.

Han habido colisiones estudiantes entre estudiantes por estar divididos en catalanistas los unos y en unitarios los otros.

Para dominar el tumulto salió de los cuarteles la Guardia Civil.

Es creencia general que el Gobierno cerrará la Universidad y proclamará el estado de sitio.

Tranquilidad

Madrid 17 (8'35 m.)

Hasta ahora los despachos recibidos acusan tranquilidad.

Las notificaciones.—Por si acaso.—La plaza de la Universidad.—Los estudiantes

Madrid 17 (9 m.)

Continúan repartiéndose las notificaciones á los contribuyentes morosos. Todavía no se ha verificado ningún embargo.

Han adoptado algunas precauciones las autoridades.

Está ocupada militarmente la plaza de la Universidad.

Hay mucha excitación entre los estudiantes.

Disposición del Rector.—La Guardia civil en la Universidad.—Estudiantes detenidos

Madrid 17 (9'30 m.)

Se sabe por noticias oficiales que el

Princesa, 17

Precio fijo

EL GALLO

Princesa, 17

Precio fijo

JORDAN Y HERRERO

Este nuevo establecimiento ofrece al público en general, todas cuantas clases de artículos pertenecientes al ramo de Pañería, Lencería, Lanería y novedades para señoras, caballeros y niños.

Además hay un extenso y variado surtido en géneros de algodón, Tejidos, estampados y de punto.

El que nos honre con su visita, se convencerá de la equidad de nuestros precios.

Academia de francés para señoritas

DIRIGIDA POR LA PROFESORA

Doña María Sofía de los Angeles Candial Prieto

MAESTRA SUPERIOR DE INSTRUCCION PRIMARIA

Enseñanza rápida por métodos especiales.

Honorarios módicos.

Alumnas internás.

Las maestras que deseen estudiar con arreglo al nuevo plan de enseñanza las asignaturas especiales, podrán hacerlo en esta Academia, que cuenta con reputados profesores.

Calle de Alfonso el Sábio, número 7, 2.º, izquierda

Rector de la Universidad, con el fin de reprimir el desorden estudiantil, ordenó á la benemérita que penetrase en el edificio.

La Guardia civil consiguió apaciguar á los revoltosos y detuvo á tres estudiantes, principales agitadores del motin.

Nuevo tumulto.—Estudiantes divididos.—La guardia civil apedreada

Madrid 17 (10 m.)

Las últimas noticias dicen que en la puerta de la Universidad los estudiantes se dividieron en dos bandos.

Unos entonaban «La marcha de Cádiz», mientras otros el himno catalanista «Els segadors».

Por esta causa prodújose un gran tumulto.

La guardia civil avanzó para restablecer el orden y fué agredida.

Se han hecho detenciones.

Los estudiantes catalanes se situaron en la puerta de la Universidad para impedir que entrase la guardia civil.

Témense nuevos desórdenes y quizás un choque sangriento entre los dos bandos.

Valencia y los gremios

Madrid 17 (10'25 m.)

En Valencia solo han pagado la contribución el quince por ciento de los contribuyentes.

Castellón.—Meeting revisionista

Madrid 17 (11 m.)

Se ha verificado en Castellón el anunciado meeting revisionista.

Todos los oradores que tomaron parte en el acto, pronunciaron discursos muy fogosos.

Al terminar el meeting anoche, un espectador dió un viva á la República por lo que fué detenido.

Con este motivo se produjo el correspondiente tumulto, protestando todos los que presenciaron la detención.

Hubo de intervenir la guardia civil, consiguiendo terminar el alboroto y calmar la excitación.

LA GUERRA

Inglaterra y el Transvaal

Madrid 17 (11'30 m.)

La prensa de Berlín muéstrase hostil á los ingleses.

El periódico oficial de Alemania del Norte desmiente en absoluto que se haya llegado á un acuerdo entre In-

glaterra y Alemania para repartirse el archipiélago de Samoa.

La rendición de los ingleses en Mafeking

Madrid 17 (12'20 t.)

Corren insistentes rumores sobre la rendición de la guarnición inglesa de Mafeking ante el bombardeo de los boers.

De Londres dicen que está confirmada la noticia del bombardeo de la plaza de Mafeking por los boers, pero que no se sabe nada respecto de la rendición.

De origen autorizado se sabe en Londres que los ingleses abandonaron á Marigogo y que los trenes blindados, convertidos en hospital, se han visto obligados á retroceder ante el fuego de los boers.

Se han apoderado los transvaalenses de la estación del ferrocarril de Brikwall en Natal.

A pesar de la censura telegráfica que los ingleses han establecido en Aden para los despachos del Cabo, se adivina que la campaña entre Inglaterra y el Transvaal empieza de un modo favorable para la república sud-africana.

Las últimas noticias que transmiten los telegramas de la colonia del Cabo, son optimistas para los boers.

Con gran rapidez continúan avanzando hacia el mediodía las tropas republicanas, hasta el punto de estar ya situados los boers en Cabo Reiberley.

Han cortado las comunicaciones. Se les atribuye á los boers el propósito de apoderarse del célebre político inglés, Mr. Cecil Rhodes.

Madrid

Madrid 17 (1 t.)

¿Dato quiere hacer una combinación de gobernadores antes de la apertura de Cortes.

El consejo de ministros que se celebrará el miércoles próximo revestirá importancia.

Se afirma que será esencialmente político y que se tratará en él de la cuestión de Barcelona.

Coméntase la actitud indiferente de Durán y Bas, ante una cuestión tan grave como la de Barcelona.

Se desmiente un absoluto la noticia ofensiva de la boda de la princesa de Asturias.

Se vende ó alquila almacén grande calle céntrica, buenas condiciones para depósito de vinos, mercaderías, talleres, etc.

Darán razón calle Bilbao, 3, despacho.

